

Sesión 2: Definición de Amor Con Todo el Corazón: Cuatro Esferas y Cuatro Etapas

I. REPASO DE LA SEMANA PASADA

- A. El Shema Israel: Shema es la palabra hebrea para "escuchar". Dios llamó a Israel a escuchar su corazón.
- ⁴ Oye (Shema), Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. ⁵ Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. (Deuteronomio 6:4-5)
- B. Lo que iban a escuchar era que amar a Dios es su primera prioridad y la más grande manera de vivir.
- ³⁷ Amarás al Señor... con todo tu corazón... ³⁸ Este es el primero y grande mandamiento. (Mt. 22:37)
- C. El Shema revela el "por qué" detrás del "qué" de la creación y la redención. El propósito de Dios es proveer un compañero eterno para Jesús que estaría unido con yugo igual con Él en amor. La herencia de Jesús es la obediencia mandataria de toda la creación y el amor voluntario de un pueblo que posee por completo (Salmo 2:8). Como Rey, Jesús será obedecido, pero como Esposo, Él será amado.
- D. Esta sesión se enfoca en definir lo que significa amarlo a Él en cuatro esferas de nuestra vida (con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza) y en cuatro etapas (recibir amor de Dios, devolvérselo a Dios que se desborda a nosotros mismos y luego a los demás).

II. CRECIENDO EN AMOR: CUATRO ETAPAS DE AMOR

- A. Etapa 1: Recibir una mayor revelación del amor que Dios tiene por nosotros (Efesios 3:18-19).
- ¹⁹ Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. (1 Juan 4:19)
1. La verdad fundamental que nos equipa para amar a Dios es conocer y sentir su afecto por nosotros. Dios nos ama de la manera en que Dios ama a Dios. Jesús siente la misma intensidad de amor por nosotros que el Padre siente por Él. Esta es la última revelación de nuestro valor. Esta verdad nos da el derecho de presentarnos ante Dios con confianza como uno de Sus favoritos.
 - ⁹ Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. (Juan 15:9)
 2. La obediencia basada en el afecto es la obediencia que fluye al experimentar el afecto de Jesús por nosotros y devolvérselo a él. Es la obediencia más fuerte, profunda y consistente. ¿Por qué? Porque una persona enferma de amor soportará cualquier cosa por amor.
 3. La obediencia basada en el deber es nuestro compromiso con la obediencia incluso si no sentimos la presencia de Dios. La Palabra de Dios requiere que obedezcamos a Dios sin sentirnos inspirados para hacerlo.
 4. La obediencia basada en el temor es la obediencia motivada por el temor a las consecuencias negativas. Es bíblico apelar a la vergüenza y al miedo para motivar a las personas. La Escritura sí tiene lo que se debe y lo que no se debe hacer, como no cometer adulterio, robo, calumnia, etc. Sabemos que Dios usará su vara porque nos ama demasiado para dejarnos en pecado (Hebreos 12:5-11). Pecamos porque nuestro corazón está insatisfecho con Dios sin los placeres superiores de amar a Dios.

B. Etapa 2: Recibir el amor del Padre por Jesús del poder del Espíritu Santo.

²⁶ *Y les he dado... tu nombre... para que el amor con que me has amado, esté en ellos... (Juan 17:26)*

1. Se necesita Dios para amar a Dios. La unción (habilidad sobrenatural) para recibir el amor de Dios y luego devolverlo a Él es el mayor regalo que el Espíritu imparte a nuestro corazón.

⁵ *el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo... (Romanos 5:5)*

2. Fuimos creados con un deseo de ser incondicionales y entregados por completo, y así conocer la alegría de ser enfermo de amor. No hay nada más satisfactorio que tener el poder de darle el más profundo afecto de nuestro corazón a Dios y ser leal en el amor. Nos elevamos en la alegría de la santa enfermedad de amor. Anhelamos poseer el poder de ser entregados por completo en lugar de estar atrapados en el aburrimiento, la pasividad, la deslealtad y el pecado que nos dejan rotos y descontentos.

C. Etapa 3: Amarnos a nosotros mismos en la gracia de Dios

³⁹ *Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. (Mt. 22:39)*

1. Nunca amaremos a nuestro prójimo más de lo que nos amamos a nosotros mismos en la gracia de Dios. Al amarnos a nosotros mismos, me refiero a saber lo que "nos parecemos" a Dios, o saber quiénes somos en Cristo como su herencia (Efesios 1:18, 2 Corintios 5:17), junto con valorar e incluso regocijarnos en quién Dios nos hizo ser físicamente y en nuestra personalidad y dones.

¹³ *Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. ¹⁴ Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; Estoy maravillado, Y mi alma lo sabe muy bien. ¹⁵ No fue encubierto de ti mi cuerpo, Bien que en oculto fui formado, Y entretejido en lo más profundo de la tierra.*

¹⁶ *Mi embrión vieron tus ojos... Que fueron luego formadas... ¹⁷ ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ... (Sal. 139:13-17)*

2. Amar a quienes somos en la gracia de Dios es estar de acuerdo con Dios y la santidad, lo cual es muy diferente de amarnos a nosotros mismos de una manera carnal y egoísta.
3. No debemos desear secretamente que seamos otra persona, como si Dios hubiera cometido un error con nosotros. Esto es para acusar a Dios de error. Cuando quitamos nuestros ojos en los demás (envidia) y de nuestros fracasos (despreciándonos a nosotros mismos) y los ponemos en Su gracia, entonces amaremos a quien Dios nos hizo.

D. Etapa 4: Amar a los demás es la medida visible de nuestro amor invisible por Dios. Solo al ser energizados amando a Jesús y a nosotros mismos somos capaces de desbordar constantemente en amor por los demás.

³⁴ *Que os améis unos a otros... ³⁵ En esto conocerán todos que sois mis discípulos... (Juan 13:34-35)*

¹⁸ *no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. ¹⁹ Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de él; (1 Juan 3:18-19)*

E. **La premisa fundamental de este curso:** las personas que aman a Jesús amarán a los demás mucho más. Es imposible amar a Jesús y no amar más a la gente. La unción más grande del Espíritu es caminar en los dos grandes mandamientos al amar a Jesús con todo nuestro corazón y al prójimo como a nosotros mismos.

III. AMAR A DIOS EN LOS TÉRMINOS DE DIOS

- A. Jesús definió que amar a Dios está profundamente enraizado en un espíritu de obediencia (Deuteronomio 6:1-9; Juan 14:21). No existe tal cosa como amar a Dios sin buscar obedecer Su Palabra. Amar a Dios requiere algo más que cantarle o simplemente tener sentimientos sentimentales sobre él.

¹⁵ Si me amáis, guardad mis mandamientos... ²¹ El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama... ²³ El que me ama, mi palabra guardará; (Juan 14:15-23)

- B. Los mandatos de Jesús están relacionados con el amor. Él nos ordena que permanezcamos cerca de Su corazón, que busquemos Su rostro, que elijamos el amor por encima de la lujuria, que recibamos recompensas eternas, y que seamos vasos de amor a los demás al servir.
- C. Negar nuestros deseos lujuriosos es el lugar que Dios eligió para que le expresemos nuestro amor a Él. Cada uno de nosotros tiene una lucha diferente de acuerdo con nuestra personalidad y circunstancias. Por lo tanto, cada uno de nosotros tiene una **asignación** diferente de la cual ofrecemos nuestro regalo de amor a Dios. Decir "no" al pecado nos da la oportunidad de expresar nuestro amor. Él lo toma como algo personal ya que resistimos el pecado por amor.
- D. Tenemos que amar a Dios en Sus términos. Jesús quiere de nosotros el amor que le permita tomar el control total de nuestras vidas para protegernos y glorificarnos en Su amor.
- E. Hay muchas definiciones de amor, libre de hacer y libertad en la cultura de la Iglesia en nuestra nación. Dios no es hippie. Su definición de amor no se trata de ser relajado para no hacer nada. No hay ningún indicio de esta visión del amor por parte de los apóstoles.
- F. Uno de los temas centrales al final de la era será en cómo se define el amor. Definiremos el amor en los términos de Dios o por la cultura humanística que "busca el amor" sin referencia a la obediencia a la Palabra de Dios. La verdadera definición de amor y buenas obras solo se encuentra en la lealtad a Jesús. Debemos renunciar a los falsos paradigmas de amor que están emergiendo en la Iglesia hoy.
- G. Nada más claramente trae esto a la superficie como nuestra visión de la salvación. Todos los hombres, sin importar cuánto parezcan amar, irán al infierno sin Jesús. Mi única esperanza de salvación es que Jesús pagó el precio de mi culpa.
- H. El verdadero amor es lealtad a la Palabra de Dios que defiende la verdad en la cultura de la iglesia temerosa de los hombres de hoy.
- I. No permitiremos que nuestra experiencia se reduzca a un mero lenguaje sobre la dedicación extravagante. No hay sustituto para amar a Dios en los términos de Dios. Algunos le darán a Dios más tiempo y dinero si Él les permite continuar en un pecado. Lo que Dios más quiere es como respondemos en amor que se manifiesta al buscar obedecer Su Palabra, que es donde está nuestra seguridad.

- J. ¿Cómo se ve amar a Dios con todo nuestro corazón y mente? Dios es Amor, que arde como un ardiente fuego de celos. Él quiere hacerse cargo de nuestra vida y consumirnos desde adentro dominando nuestros afectos, pensamientos y palabras. Este amor no es pasivo sino apasionado. Mientras más busquemos vivir para amar, más nos quebrantáramos con verdadera humildad y procuraremos obedecerlo. Jesús define la vida de amor en el Sermón del Monte (Mt. 5-7).
- K. El yugo de Jesús y su definición de amor obediente es nuestra verdadera libertad. Este es el yugo fácil! La gente enamorada es intocable. La verdadera libertad se encuentra en el yugo de Cristo; a medida que nos volvemos extravagantes amantes de Dios, nos negamos a quedar atrapados en la amargura por aquellos que nos maltratan o nos atrapamos en la búsqueda de la riqueza y la fama como nuestro objetivo principal en el reino.

IV. EL AMOR DE TODO CORAZÓN PARA DIOS: CUATRO ESFERAS DE LA VIDA

- A. Dios quiere que lo amemos con todo nuestro corazón y mente, porque Él nos ama con todo Su corazón y mente. Es nuestra deuda y nuestro regalo amar a Dios. Su requisito es para nuestro gran beneficio.
- ³⁰ *amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. (Marcos 12:30)*
- B. Jesús quiere revelarse a nosotros como más que nuestro Salvador (perdonador), sanador y maestro, sino como el celoso Esposo Dios que no cejará en Su búsqueda de nosotros hasta que tenga todo nuestro corazón.
- ¹⁴ *pues Jehová, cuyo nombre es Celoso, Dios celoso es. (Éxodo 34:14)*
- C. Sinceramente le pedimos a Jesús que venga a nosotros como el Dios de amor celoso que exige todo. Clamamos, "Señor, queremos más de Ti". Jesús responde diciendo: "Quiero más de ustedes".
- D. Estar enfermo de amor por Dios significa que busquemos amar a Jesús de una manera profunda y enfocada, no solo "por poquitos" mientras que busquemos más dinero y ministerio. Es desear encontrarlo más que cualquier otra cosa (Mateo 5:6). Es estar enfermo o dolido cuando hay un pecado en nuestra vida (Mt. 5:3-4).
- ⁴ *Me llevó a la casa del banquete, Y su bandera sobre mí fue amor. ⁵ Sustentadme... Porque estoy enferma de amor. (Cantares 2:4-5)*
- E. Nadie más puede darle a Dios todo "su amor" excepto a ti. Una parte única de la herencia de Jesús ha sido confiada por el Padre específicamente a usted. Es el amor que solo tú puedes dar. Solo tenemos una oportunidad para hacer esto en un mundo caído donde el amor por Jesús es costoso y raro.

V. AMAR CON TODO NUESTRO CORAZÓN: AFECCIONES

- A. *Amor con todo nuestro corazón*: con todo nuestro afecto (emociones). Ponemos nuestro afecto en cualquier cosa que elijamos. Podemos determinar algunas de nuestras emociones al establecer el corazón. Cambiamos de opinión y Dios cambia nuestro corazón (emociones). Nuestras emociones seguirán lo que sea que nos hayamos propuesto perseguir. Podemos hacer que nuestro corazón se llene de celo por Dios.

¹⁴ *Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré... (Salmos 91:14)*

B. Podemos fijar intencionalmente nuestros afectos para amar a Jesús. Esto requiere que eliminemos todo lo que disminuya nuestros afectos (amargura, lujuria y sobre estimulación por entretenimiento). Esto requiere que nos centremos en buscar amor por Jesús más que ganar cosas e influenciar.

1. David declaró que amaría a Dios. David estableció la intención de nuestro corazón de amar a Dios.

Te amo, oh Jehová, fortaleza mía. (Salmos 18:1)

2. Juan se recostó en el corazón de Jesús, o puso su corazón amar y estar lo más cerca posible a Él. Juan estaba diciendo: "Yo soy uno que se recuesta en el corazón de Jesús porque lo amo"

²⁰ ***el discípulo... el mismo que en la cena se había recostado al lado de él... (Juan 21:20)***

C. Fijamos nuestro corazón a amarlo para comprometernos a caminar en obediencia incluso cuando es costoso.

D. Fijamos nuestro corazón en amar a Dios pidiendo regularmente ayuda sobrenatural para amar a Jesús. Pídale a Dios que derrame su amor por Jesús en su corazón y que dirija las riendas de su corazón a su amor.

⁵ ***Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios... (2 Tesalonicenses 3:5)***

VI. AMAR CON TODA NUESTRA ALMA: PERSONALIDAD (PALABRAS)

A. **Amar con toda nuestra alma:** nuestra personalidad se expresa más dinámicamente por nuestra habla. Determina expresar tu personalidad hablando y actuando de una manera que mejore, no disminuya, el amor.

B. La forma más común de usar nuestra alma para apagar el amor es contristando al Espíritu por nuestras palabras. Cuando el Espíritu se contriste, no recibimos de Él en la misma medida (Efesios 4:29-32). Caminamos en amor al purificar nuestro hablar (Efesios 5:1-6). Nuestro amor puede ser disminuido por el fuego soltado por las palabras equivocadas, que afecta a nuestro hombre interior (Santiago 3:6-10) - como hablar de manera deshonrosa acerca de los santos (1 Corintios 3:2-3, 16-18; 12:10-14, 1 Corintios 4:12). Debemos renunciar a las murmuraciones y malas palabras hablando unos contra otros (1 Corintios 10:8-13, Santiago 4:10-11; 5:8-9).

C. En nuestro fracaso, confesamos: "**Soy amado** [por Dios] y **soy un amante** [de Dios], **por lo tanto, tengo éxito**". No estoy definido por mi fracaso o por mis logros. Dios no me desprecia, ni soy un hipócrita sin esperanza debido a mi debilidad. Debemos vivir de acuerdo con nuestra identidad espiritual (lo que nos parecemos a Dios) en lugar de nuestra identidad natural (lo que nos parecen a los demás) al confesar: "Jesús, soy tu amado, tu favorito, un discípulo que amas".

⁷ ***Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba dijo a Pedro. Es el Señor! (Juan 21:7)***

VII. AMAR CON TODA NUESTRA MENTE: MEDITACIÓN

- A. **Amar con toda nuestra mente:** llenamos nuestras mentes con una meditación larga y amorosa en la Palabra de Dios y nos resistimos a poner algo en nuestras mentes que disminuya el amor por Jesús y se apaga al Espíritu Santo.
- B. Amar con toda nuestra mente es nuestra decisión de tomar el tiempo para llenar nuestra mente con la Palabra de Dios y para estar de acuerdo con los paradigmas Bíblicos de Dios. Obtenemos la revelación del amor de Dios al meditar en Él de la Palabra de Dios. Nos posicionamos para recibir sentados largas horas ante Dios en Su Palabra.
- C. Las implicaciones de que Dios nos ama con toda Su mente es asombroso. Hay 100 mil millones de estrellas en la Vía Láctea, que es solo una de las 100 millones de galaxias en el universo conocido.

VIII. AMAR CON TODA NUESTRA FUERZA: RECURSOS

- A. **Amar con todas nuestras fuerzas:** con nuestros recursos (tiempo, dinero, talentos, reputación e influencia)
- B. Ayunamos en el área de nuestras fortalezas, especialmente en las cinco actividades destacadas en Mateo 6:1-18. Estas cinco áreas son expresiones de debilidad voluntaria, porque invertimos nuestras fortalezas naturales (tiempo, dinero, energía, reputación, etc.) en propósitos del reino. El uso normal de nuestras fortalezas es aumentar nuestra comodidad personal, riqueza y honor. En otras palabras, mediante el estilo de vida de ayuno le brindamos nuestras fortalezas naturales a Dios mientras confiamos en que Él "devolverá" nuestras fuerzas a nosotros de una manera que enriquezca nuestras esferas personales de responsabilidad y nos transforme con mansedumbre.
⁹ ***Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad...*** [debilidad voluntaria del estilo de vida en ayuno]. (2 Corintios 12: 9)
- C. Jesús describe cinco "actividades que desata la gracia" que posicionan nuestro corazón para recibir más en la gracia de Dios. Secretamente ***servimos y damos*** (obras de caridad: dando servicio y / o dinero [6:1-4, 19-21]), ***oramos*** (6:5-13), ***bendecimos a los adversarios*** (perdón, 6:14-15; 5: 44) y ***ayunamos*** (6:16-18).
- D. Nuestras vidas devocionales son el medio de apropiarse de la gracia gratuita, no de ganarla. En estas cinco áreas, ubicamos nuestro corazón frío ante la hoguera de la gracia habilitadora de Dios para recibir el poder del Espíritu. **Analogía:** ponemos nuestro corazón frío ante la hoguera de la presencia de Dios.

IX. CRISTIANISMO RADICAL: ¿QUÉ ES?

- A. El objetivo principal de la vida de un creyente es poder presentar a Jesús al final de nuestra vida el testimonio de una vida con obediencia perfecta (completa), ofreciendo así amor perfecto a Jesús.
¹² ***Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros...***
¹⁶ ***Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios...*** ¹⁷ ***En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros...*** (1 Juan 4:12-17)
- B. Buscamos ofrecer amor perfecto a Jesús, que es digno de los sacrificios que hacemos para obedecerlo.
¹² ***que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder...*** (Apocalipsis 5:12)

- C. Ser pobre en espíritu significa que sabemos que nuestro espíritu es deficiente en obediencia o amor (dos "grandes mandamientos"). En el último día, el fuego de los ojos de Jesús revelará, o desvelará, la condición de nuestro hombre interior, o la medida del amor que desarrollamos. El resplandor, o condición, de nuestro hombre interior será aparente. Algunos tendrán confianza cuando se manifieste la resplandeciente condición de su amor. Otros se avergonzarán de su falta de desarrollo de su amor en esta vida. No se apartarán de la salvación, sino que se avergonzarán de su amor mediocre al estar frente a Jesús, Aquel que es Amor encarnado.

²⁸ *hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza [audacia], para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados. (1 Juan 2:26-28)*

- D. Jesús nos llamó a vivir perfectamente al buscar caminar en toda la luz que el Espíritu nos da. Debemos tener un alcance sostenido en nuestro espíritu para vivir en obediencia comprensiva (pensamientos, palabras y obras). Recibir más nos da la capacidad de sentir, recibir y experimentar más en Dios.

⁴⁸ *Sed, pues, vosotros perfectos [caminar en toda luz que tenemos], como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. (Mt. 5:48)*

- E. Caminar perfecto en obediencia es relativo en esta era y absoluto en la era venidera. Un alcance sostenido para una obediencia del 100 por ciento es diferente de alcanzarlo en la vida. Cuando pecamos, nos arrepentimos y renovamos nuestra determinación de alcanzar la obediencia total con la confianza de que Dios nos disfruta.
- F. La búsqueda de la obediencia "completa o total" incluye **refrenar nuestro hablar** (Efesios 4:29-5:4; Santiago 3:2), **disciplinar nuestros apetitos físicos** (1 Corintios 9:27), **administrar nuestro tiempo** (para servicio y oración con la Palabra) y **dinero** (para aumentar el reino más allá de nuestro confort y honor), y **hacer un pacto con nuestros ojos** para negarnos a mirar cualquier cosa que despierte la lujuria (Job 31:1) mientras participamos en la oración comunitaria con el Espíritu que mora en nosotros (2 Co. 13:14).
- G. El poder en nuestra vida se encuentra en la búsqueda de una obediencia total. Hay poderosas dinámicas que ocurren en nuestro corazón cuando solemos buscar caminar en total obediencia. La búsqueda del 98 por ciento de obediencia tiene una bendición limitada. El último 2 por ciento nos posiciona para vivir con un corazón vibrante.
- H. La Escritura presenta dos aspectos de estar completo ante Dios. En primer lugar, instantáneamente somos hechos completos en Cristo en nuestra posición legal (justificación). En segundo lugar, llegamos a ser progresivamente "completos en obediencia" en nuestra condición de vida ante Dios (santificación).

¹⁰ *y vosotros estáis completos en él.... (Col. 2:10)*

- I. Hay diferentes términos para la misma verdad: estar completo en la obediencia (2 Corintios 13:9, 11; Filipenses 1:6; Col. 4:12; 2 Timoteo 3:17; Hebreos 13:20) 21; Santiago 1:4); perfecto (Mt 5:48; 19:21; Juan 17:23; Gálatas 3:3; Efesios 4:13. Col. 1:28; 1 Tesalonicenses 3:10; Santiago 2:22; 3:2; 1 Pedro 5:10; Apocalipsis 3:2); maduro (Filipenses 3:15); irrepreensible (Lucas 1:6; 1 Corintios 1:6-8; Filipenses 2:15; 1 Tesalonicenses 3:13; 5:23; 1 Timoteo 3:2, 10; 5:5-7; 6:14; 2 Pedro 3:14; sin mancha (Efesios 5:27); digno (2 Tesalonicenses 1:5-12; Lucas 21:34-36; 20:35-36; Col. 1:9-10 Mt. 10:37-38; 22: 8; Apocalipsis 3:4-5; Efesios 4:1; Filipenses 1:27; 1 Tesalonicenses 2:12); de pie (Lucas 21:36; 1 Corintios 10:13; 16:13; Efesios 6: 10-14; Filipenses 4: 1; Col. 4:12; 1 Tesalonicenses 3: 8. Apocalipsis 6:17).

- J. El premio: nuestro testimonio a largo plazo de completa obediencia (amor). El objetivo principal de Pablo en su vida fue ganar el premio de presentar el testimonio a Jesús el último día en que su obediencia fue completa; por lo tanto, su amor fue completo. El premio es todo lo que implica ofrecer a Jesús un testimonio a largo plazo de completa obediencia y recibir la reacción de Jesús en recompensas eternas, que expresen cómo Él siente que nosotros lo amamos de esta manera. El paradigma de Pablo de su vida fue una larga carrera para obtener este premio (1 Corintios 9:24).

²⁴ ¿... todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis...
²⁶ Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura [falta de enfoque]... ²⁷ sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea... a ser eliminado. (1 Corintios 9:24-27)

- K. Hacia el final de la vida de Pablo, aún no la había alcanzado. El premio del supremo llamamiento de Dios es recibir la dimensión más alta del llamado en la era venidera (2 Tesalonicenses 1:11).

¹² No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto... ¹³ yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado...
¹⁴ prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios... (Filipenses 3:12-14)

- L. Pablo no había ganado el premio de la corona de la justicia hasta que se completara su carrera de toda la vida.

⁸ me está guardada la corona de justicia... en aquel día... (2 Timoteo 4:8)

- M. Se entendió el valor supremo de vivir con un testimonio sostenido de amor completo.

⁹ ... y aun oramos por vuestra perfección. (2 Corintios 13:9)

²⁸ a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre... a fin de presentar perfecto [maduro] en Cristo Jesús a todo hombre; ²⁹ para lo cual también trabajo... (Colosenses 1: 28-29)

¹² Epafras... siempre rogando encarecidamente por vosotros en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere. (Colosenses 4:12)

³ sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia [perseverancia]. ⁴ Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna. [en nuestra obediencia]. (Santiago 1:3-4)

- N. Mantener una fresca caminata con Dios con un alcance sostenido en nuestro espíritu de manera comprensiva durante décadas es la definición de vivir radicalmente delante de Dios. No somos radicales porque hacemos algo inusual durante algunas semanas o meses.

- O. Cuando descuidamos confrontar completamente el pecado en nuestra vida, Dios no nos ama menos, pero sufrimos la pérdida al minimizar el regalo total de nuestro amor de esta vida a Jesús en el último día.

- P. El Señor valora nuestro viaje para crecer en amor. El alcance de nuestro corazón para amarlo lo mueve. Si no abandonas, entonces ganas. No encontramos nuestra identidad en nuestro fracaso sino en el hecho de que Él nos ama, en el don de la justicia (2 Corintios 5:12), y en el clamor de nuestro espíritu de amar a Dios.